

17 Mayo, 2017

Las Cortes exponen 50 obras de
LUIS SÁEZ

La sede de la Fundación Villalar en Valladolid acoge una retrospectiva que se inaugura el día 25 C&V20





Las Cortes dedican a Luis Sáez una muestra que repasa su trayectoria

Óscar Esquivias ha seleccionado medio centenar de piezas del artista fallecido en 2010 para configurar 'La belleza, el misterio y el dolor', una retrospectiva que se inaugura el jueves 25 en el vestíbulo de la sede de la Fundación Villalar

• La exposición se compone de 12 óleos, 14 dibujos y 24 grabados que forman parte de la colección donada a la Fundación Secretariado Gitano por el hijo del pintor, Javier Sáez.

I.L.H. / BURGOS
 Óscar Esquivias lo define como el pintor de los sueños y las pesadillas. Porque la belleza de la obra de Luis Sáez (Mazuelo de Muñón, 1925-Burgos, 2010) no es complaciente, transmite incluso cierto desasosiego, pero eso no le resta hermosura: «Recorrer sus exposiciones se parece mucho a soñar: el espectador participa de un mundo intenso e inquietante en el que, a menudo, dominan la fantasía y la crueldad», apunta el escritor en el catálogo de *La belleza, el misterio y el dolor*, la exposición que acoge el vestíbulo del edificio de Las Cortes, en Valladolid, a partir del jueves que viene.

El autor burgalés ejerce como comisario de la obra de su paisano seleccionando medio millar de piezas del fondo que el hijo del pintor, Javier Sáez, ha donado a la Fundación Secretariado Gitano. La premisa es que con lo que se recaude por la venta del legado del artista se destine a becas de estudio para mujeres gitanas, un planteamiento que ha permitido ya que cuatro jóvenes estén formándose en estos momentos.

La exposición organizada por la Fundación Villalar está compuesta por 12 óleos, 14 dibujos y 24 grabados, todos a la venta excepto dos pinturas, una propie-

dad del órgano legislativo de Castilla y León y otra que posee Las Cortes en depósito. Pero lo más significativo de esta muestra es que con la selección hecha por Óscar Esquivias se puede recorrer prácticamente toda la trayectoria del pintor del que mañana se cumplen siete años de su muerte.

«De alguna manera es una retrospectiva porque se pueden ver los paisajes de su época inicial, influidos por Marceliano Santa María; los dibujos de desnudos femeninos de sus años en París, cuando conoció a Picasso. Luego está el influjo del impresionismo alemán de finales de los 50, que corresponde al Sáez más personal de

abstracciones furiosas, y el de a partir de los 60 cuando vuelve a la figuración no realista, de universos oníricos que son sus cuadros más característicos y dolorosos, donde aparecen esa especie de autómatas y de amputaciones», apunta el autor de *Inquietud en el Paraíso*.

Esquivias, admirador confeso de Luis Sáez, destaca la transformación que vivió el artista cuando salió de la España franquista, cerrada al arte contemporáneo y a todo lo que oliera a modernidad: «Es curioso cómo un pintor de provincias y académico conoce a la vanguardia artística en Francia y se vuelve moderno». El escritor, que se ha estrenado con esta exposición como comisario, señala «la maravillosa técnica de su obra, que se aprecia sobre todo en esos grabados que crea con una precisión digna de Durero, y a la vez el misterio y el dolor que está muy presente en toda su obra».

La exposición podrá verse hasta el 17 de septiembre e incluye un



Óleo, 87x102 cm
 «Luis Sáez decía de algunos de sus cuadros que estaban pintados con rabia. Aquí se ve toda esa furia, expresada en manchas y trazos poderosos», apunta Esquivias, comisario de la exposición.



Óleo, 90,5x132 cm
 «Como en los sueños, Luis Sáez mezcla en esta obra un apacible e inofensivo cielo azul con una iconografía lacerante, casi freudiana».



Grabado, 39x53 cm
 «Los grabados de Luis Sáez son un alarde de maestría técnica. Los grandes artistas del Renacimiento y el Barroco habrían visto en él a un igual».

catálogo diseñado por Asís G. Ayerbe que, como todo lo que pasa por las manos de este artista, es más que un libro creativo. Son dos volúmenes que pueden funcionar de manera independiente y que se pueden desplegar buscando múltiples combinaciones. Además, la

publicación no solo incluye las obras de Luis Sáez y los textos de Esquivias; también incorpora fotografías de las jóvenes becadas y frases del pintor en todas sus épocas, así como las de críticos y amigos del artista.

«Es curioso porque Luis Sáez

fue un pintor muy elogiado y admirado en los 50, los 60, los 70 e incluso los 80, sin embargo ahora está un poco olvidado», concluye Esquivias, que ha seleccionado las obras de *La belleza, el misterio y el dolor* entre más de 200 del fondo donado por Javier Sáez.